

# Manual de estilo. Inglés científico-técnico

*Karen Shashok*

Traductora y asesora editorial. Granada (España)

**Duque García, María del Mar.**  
*Manual de estilo. El arte de escribir en inglés científico-técnico.*  
**Madrid, Paraninfo, 2000.**  
**ISBN 9-788428-326445; 419 págs.**

*Contenidos de la obra:* autora; prefacio; agradecimientos; introducción; siete capítulos (orígenes, definición y características de la escritura científico-técnica; teorías del estilo; comunidad discursiva científico-técnica; cómo redactar artículos científico-técnicos; cómo conseguir un buen estilo científico-técnico en inglés; analizadores de estilo en soporte informático; ¿es mejor el estilo de textos en inglés escritos por nativos?); apéndices; bibliografía.

A la hora de publicar sus trabajos en revistas internacionales, los investigadores que no tienen el inglés como primer idioma deben ofrecer resultados que destaquen en el plano científico o técnico, además de superar la barrera lingüística. Una obra destinada a ayudar a los científicos a escribir bien debería estar organizada de tal forma que el autor en apuros pudiera encontrar, rápidamente y sin tener que rebuscar entre una multitud de apartados y epígrafes excesivamente detallados o redundantes, una recomendación concreta y bien ejemplificada que le ayude a solucionar un problema. Esta obra pretende servir de ayuda a los autores científicos, pero por desgracia los consejos que brinda están presentados de manera confusa, y están entremezclados con un exceso de información teórica (muchas veces expresada en términos propios de la lingüística aplicada y que resultarán, cuando menos, enigmáticos para un físico, un informático o un médico, por poner algunos ejemplos), lo

que dificulta enormemente su consulta, extracción y aplicación.

La autora es profesora del Departamento de Lingüística Aplicada a la Ciencia y Tecnología en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación de la Universidad Politécnica de Madrid, además de traductora de lengua inglesa por el Centro Superior de Lenguas Modernas de la Universidad Complutense de Madrid, y tiene el título de Doctora en Filología Inglesa por esta misma universidad. El contenido de la obra demuestra que es una gran experta en lingüística aplicada y en la especialidad de inglés para fines específicos. Conoce bien el proceso de selección y revisión de los originales que son remitidos a las revistas científicas y, como traductora e investigadora, conoce a fondo las cualidades estilísticas del inglés científico y técnico que los directores y revisores prefieren.

Según la información que aparece en la cubierta, el libro está dirigido «a estudiantes universitarios, profesores y profesionales que, al tener que redactar sus trabajos académicos, técnicos o científicos en lengua inglesa, necesitan conocer las convenciones, normas y criterios de editores, revisores y correctores científico-técnicos, y quieren familiarizarse con los elementos léxicos, sintácticos y/o semánticos con sus reglas de frecuencia o aceptabilidad que han de utilizarse o evitarse para conseguir un buen estilo claro, conciso y variado». Puesto que la autora dispone de un impresionante fondo de conocimientos especializados tanto teóricos como prácticos, ¿cómo es que este manual de estilo se ha alejado tanto de las necesidades del público a quien va dirigido?

Me temo que estamos, una vez más, ante un caso de falta de rigor editorial a la hora de adaptar la obra a un público con necesidades que difieren de las de sus destinatarios iniciales. Efectivamente, el libro está basado en la tesis doctoral de la autora, y el manual arrastra muchos elementos típicos de este género acadé-

mico. Sospecho que a la autora no se le concedió el tiempo que hubiera sido necesario para seleccionar y reorganizar el contenido para hacerlo más asequible a los autores científicos. La editorial ha tenido a bien (y es un ejemplo de transparencia y profesionalidad que otras empresas deberían seguir) nombrar, en la página del depósito legal, a la directora editorial, la editora de producción y la encargada de producción editorial de Paraninfo. Serían éstas las personas que deberían haberse preocupado más por ajustar la obra al «sector del mercado» que pretendían atender. Sería muy de agradecer que, si se llegara a reeditar la obra, se hiciera un esfuerzo por eliminar o resumir los capítulos puramente teóricos, reorganizar los capítulos que explican cómo redactar artículos científico-técnicos y cómo conseguir un buen estilo científico-técnico en inglés, corregir las erratas que afean muchos de los ejemplos de texto en inglés, y añadir un índice temático.

El título “Manual de estilo” tampoco es del todo adecuado, ya que por “manual de estilo” se entiende una obra de consulta, normalmente destinada a los miembros de una disciplina específica del saber (por ejemplo, la ingeniería, las matemáticas, las humanidades, la psicología, la medicina, la microbiología o las ciencias naturales, por mencionar algunas disciplinas que disponen de un manual de estilo o manual de edición en lengua inglesa) que profundiza en cuestiones de ortotipografía, nomenclatura, terminología, unidades, abreviaciones, siglas, etc, y usos lingüís-

ticos propios de la disciplina en cuestión. Este libro no trata ninguno de estos elementos de la comunicación científica impresa, sino que se centra en el uso del lenguaje escrito para comunicarse con claridad y precisión. Presenta un conjunto de descripciones de los rasgos gramaticales específicos del inglés científico, e intenta explicar cómo y cuándo usarlos. Por lo tanto, afirmar que se trata de un “manual de estilo” es inexacto.

A pesar de las limitaciones que tiene el libro como herramienta de trabajo para los autores científicos, contiene información de gran utilidad para otro público: los traductores e investigadores en inglés para fines específicos que tienen interés por los criterios que aplican las revistas especializadas para definir un buen estilo científico. La autora ha comparado el estilo de escritores científicos británicos, españoles y franceses, y ha obtenido resultados interesantes que servirán para neutralizar algunos prejuicios. También ha contrastado las opiniones acerca del estilo y sobre la mejor manera de aprender a escribir bien entre escritores de estas tres nacionalidades y un grupo de editores, revisores y correctores de estilo británicos y estadounidenses. Sus resultados descubren algunas diferencias interesantes entre estas cuatro poblaciones, y es de esperar que siga con esta línea de investigación, ya que sus datos podrían ayudar a comprender por qué los criterios que aplican las diferentes revistas a la hora de valorar «el inglés» como bueno o malo son notoriamente dispersos y subjetivos.

## Palabra e imagen

### *tank farm*

Luis Pestana

**Definición:** «The term "*tank farm*" refers to the areas [...] where groups of [...] tanks are located.» [http://www.doegjpo.com/programs/hanf/HTFVZ.html]

**Contexto:** «On arrival of a tanker at the reception bay the tanker is connected up to one of the *tank farm tanks*.» [http://www.controldraw.co.uk/ForumWorkingGroup/pharma/pharma.htm#Dispensary]

**Propuestas de traducción:** patio/parque/zona de cisternas/tanques/depósitos/cubas.

<http://www.swsolvents.com/houston-tankfarm.htm>

